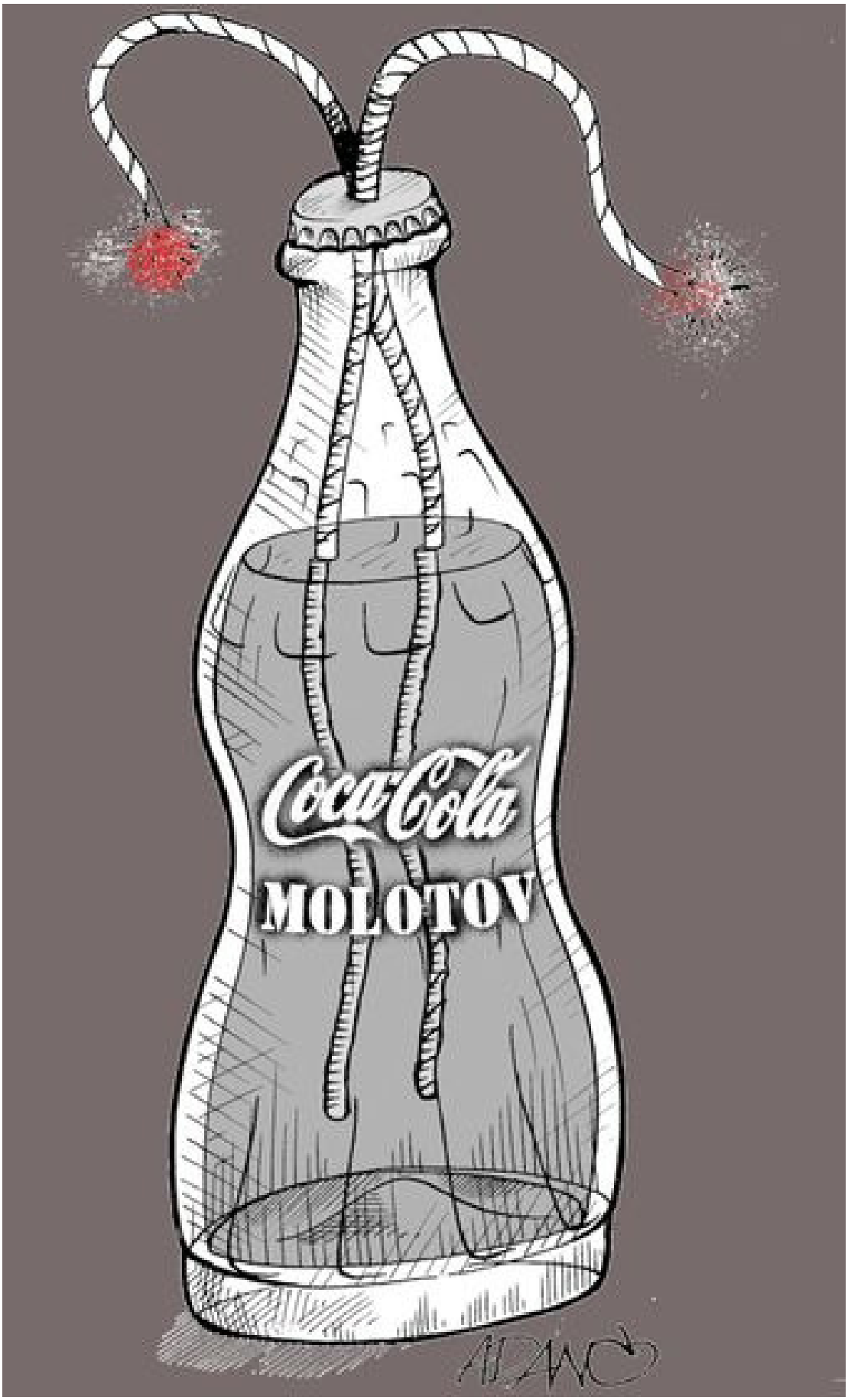
EconomíaPolítica.uy



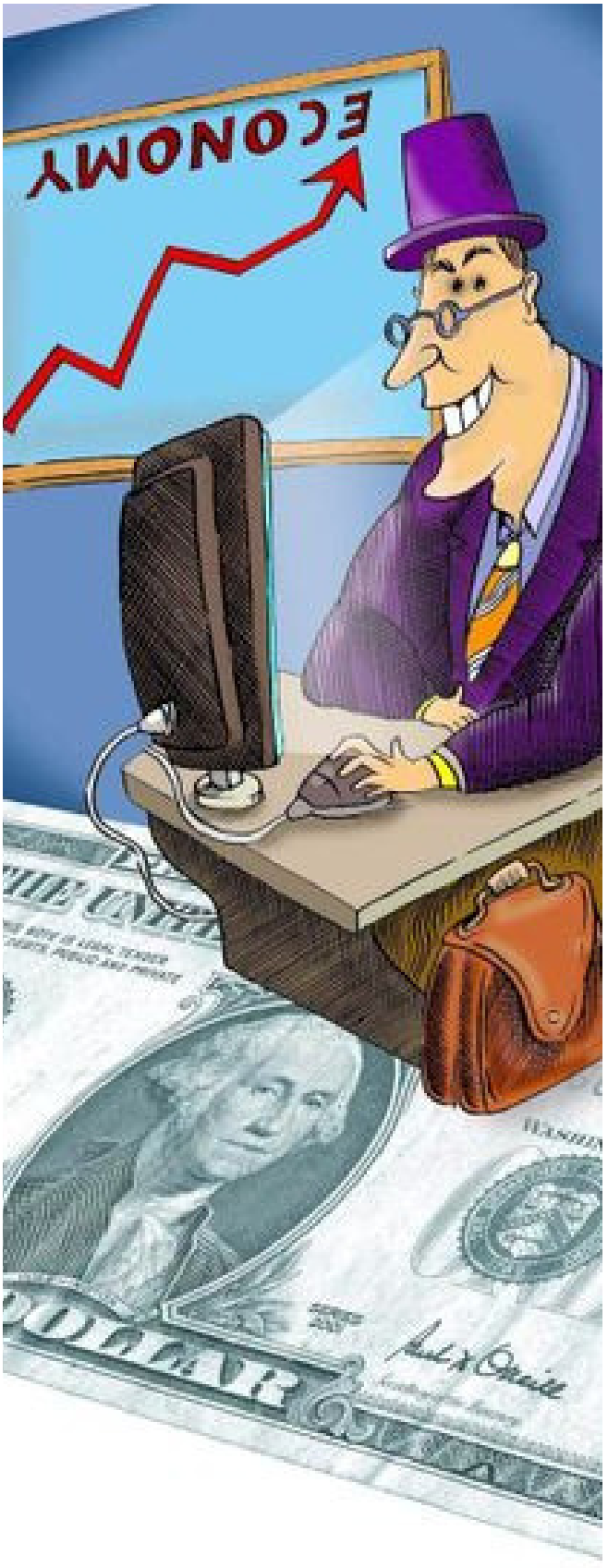
MONTEVIDEO, URUGUAY

REVISTA N°4 OCTUBRE 2017 | ECONOMÍAPOLÍTICA.UY

“Podría decirse que si bien la técnica industrial, la ciencia en general se ha desarrollado de un modo increíble, la ciencia social está todavía bastante subdesarrollada. Y oímos fórmulas, leemos manuales, pero nada enseña tanto como una revolución… a la vez que hay que saber apreciar y valorar en toda su importancia la experiencia de los demás pueblos, cada pueblo ha de esforzarse no en copiar sino en dar su aporte a esas ciencias subdesarrolladas como son las ciencias políticas y sociales.”

FIDEL CASTRO
La Habana Cuba
Discurso pronunciado el primero de mayo de 1966

PRESENTACIÓN



Esta es la cuarta edición de la Revista economíapolitica.uy, En la misma se encontraran todas los aportes realizadas en el mes de Octubre del 2017 y publicados en nuestro portal, que con igual nombre, se presenta como un espacio de reflexión, participación y comunicación sobre Economía Política de América Latina.

Los artículos publicados son autoría del equipo integrado por MSc. Gabriela Cultelli, Est. Diego Reyes, Est. Pamela Sosay MSc. Hector Tajam, así como de colaboradores, según se señala en cada caso.

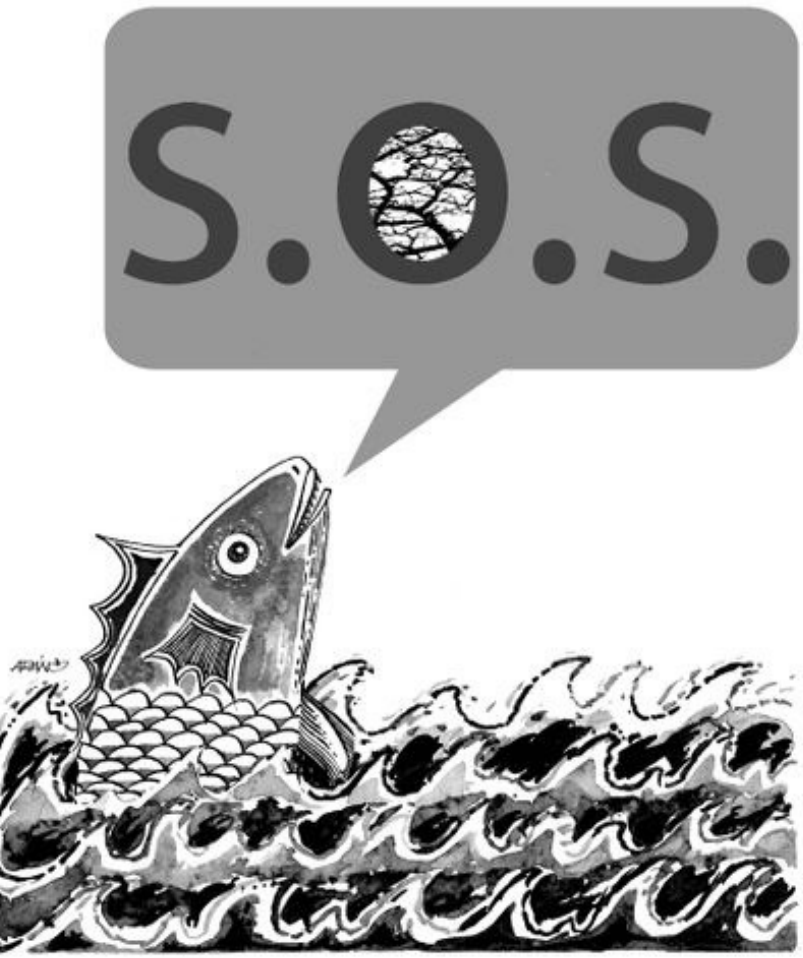
INDICE

Del atraso cambiario al grito de la ARU - Pág.2
El otro PBI - Pág.5
Revisando Realidades - Pág.8

LA GRÁFICA DE LA SEMANA
1- Precio de la tierra y tasa de interes Pág.11
2- Trabajo dependiente y en cuenta propia Pág.12
3- Baja la Inflación Pág. 13
4-Masa y Tasa Plusvalia Pág.14

DEL ATRASO CAMBIARIO AL GRITO DE LA ARU

Publicado en La República "Ideario" domingo 8 de octubre de 2017
Ec. H.Tajam, Ec. G.Cultelli



Recientemente, en la Expo Prado 2017 la ARU hizo público su histórico reclamo y solicitó a las autoridades de gobierno presentes, entre otras "habituales" demandas, "corregir el atraso cambiario". Esto quiere decir devaluar de alguna manera la moneda nacional, que desde la óptica del "atraso" estaría sobrevaluada. También implicaría, y así lo dijeron en sus declaraciones públicas, la rebaja salarial y la desregulación de la negociación salarial, disminuir el gasto público y por tanto los impuestos que los afectan, para de esta manera recuperar márgenes de ganancia afectados por el dólar barato, como ellos dicen "bajar el costo país" que, de alguna manera, vendría a ser el costo de todos nosotros, el resto de los uruguayos. Pero, y centrándonos en el tema del célebre atraso cambiario, comencemos exponiendo simplificadamente de que se trata, qué lo provoca, y qué puede hacerse al respecto en el entendido que no solo los integrantes de la ARU habitan este país.

Añadir unLa principal variable involucrada en esta temática es lo que conocemos como tipo de cambio, que indica el precio de una divisa, en nuestro caso el dólar, medido en la moneda nacional. Para setiembre de 2017 en Uruguay un dólar valía $U 29,48. El Atraso Cambiario, refiere como su nombre lo indica, a una supuesta "anomalía" en el cambio de monedas, en nuestro caso particular, el valor del dólar expresado en pesos uruguayos. Si el dólar está barato y el peso uruguayo caro, los que ganan en dólares verían afectadas sus ansias de lucro, y con más razón si compran en pesos uruguayos. Por tanto, este es un problema histórico de la Asociación Rural, pues los exportadores ganan en dólares al vender fuera del país su producción y realizan así su plusvalía o ganancia; pero al interior del país todo su gasto productivo, tanto en salario como en materiales e insumos para la producción (así como su consumo personal), lo hacen en pesos. Corresponde ahora ver porqué se produce este fenómeno. poco de texto

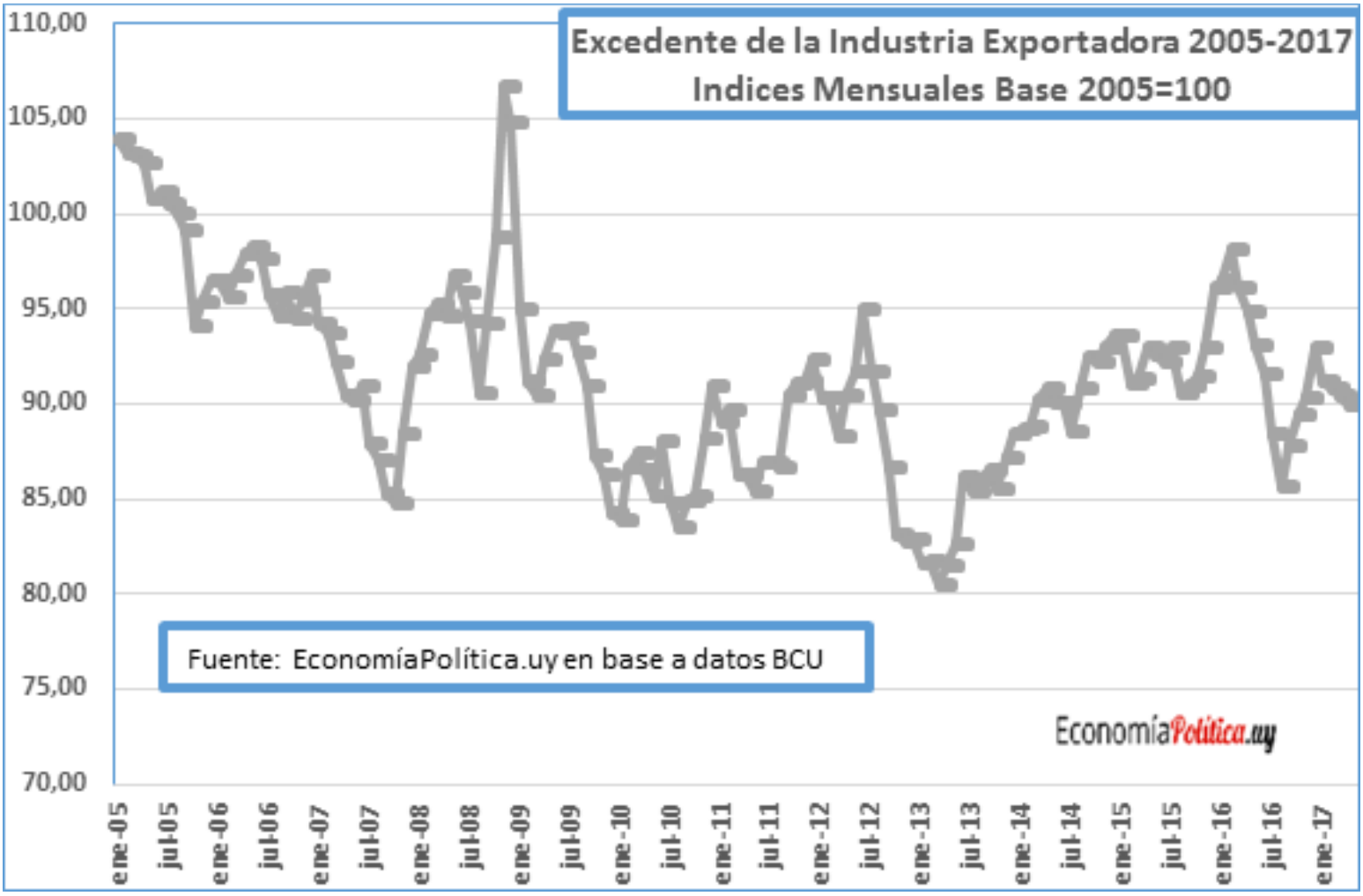
LOS POR QUÉ Y LAS RESPUESTAS

Según manifestamos antes, el fenómeno trata de la relación mercantil entre una moneda extranjera y la nuestra. Si a los exportadores le va bien, si crece su producción y los precios internacionales les favorecen, entonces harán entrar más moneda extranjera a nuestro país, y una mayor oferta presionará a la baja de su precio en el mercado interno de monedas. Se trata del funcionamiento de una economía como la uruguaya, pequeña que dependió y depende de la colocación de su producción en el mercado internacional. De esta manera, cuando esa producción acelera su crecimiento, inevitablemente aumenta el flujo de moneda extranjera a su mercado interno proveniente de sus exportaciones. Sumémosle que tan buenos negocios atraen a la inversión extranjera y con ella mayor afluencia de dólares. Y esa oferta extra de dólares disminuye su valor en pesos.

Al mismo tiempo, el comportamiento del dólar, depende de acontecimientos variados a nivel internacional y regional que obviamente escapan a nuestro control, entre ellos la política proteccionista del Presidente Trump que induce a debilitar el valor del dólar, o la de nuestros vecinos que por un lado aplican políticas salvajes de atracción de capitales extranjeros al precio de endeudarse a 100 años (Argentina), o arremeten contra los trabajadores de tal manera que establecen el dumping social como un instrumento de competencia (Brasil).
Pero, en definitiva, la ARU grita y, por variados motivos, todos salimos al ruedo. Respondieron el Ministro de Economía y el Presidente del Banco Central, aunque desde ópticas diferentes. El Cr. Astori expresó que "Uruguay no tiene atraso cambiario, porque desarrolla una política que acompaña las tendencias internacionales y elimina desajustes bruscos y volatilidades". Una respuesta desde el ámbito de la política económica, que como veremos a continuación, ha sido en el pasado reciente una de las fuentes más severas de este fenómeno. Para el Ministro de Economía no hay atraso cambiario, porque el fenómeno monetario antes descrito, no es provocado por las políticas internas.

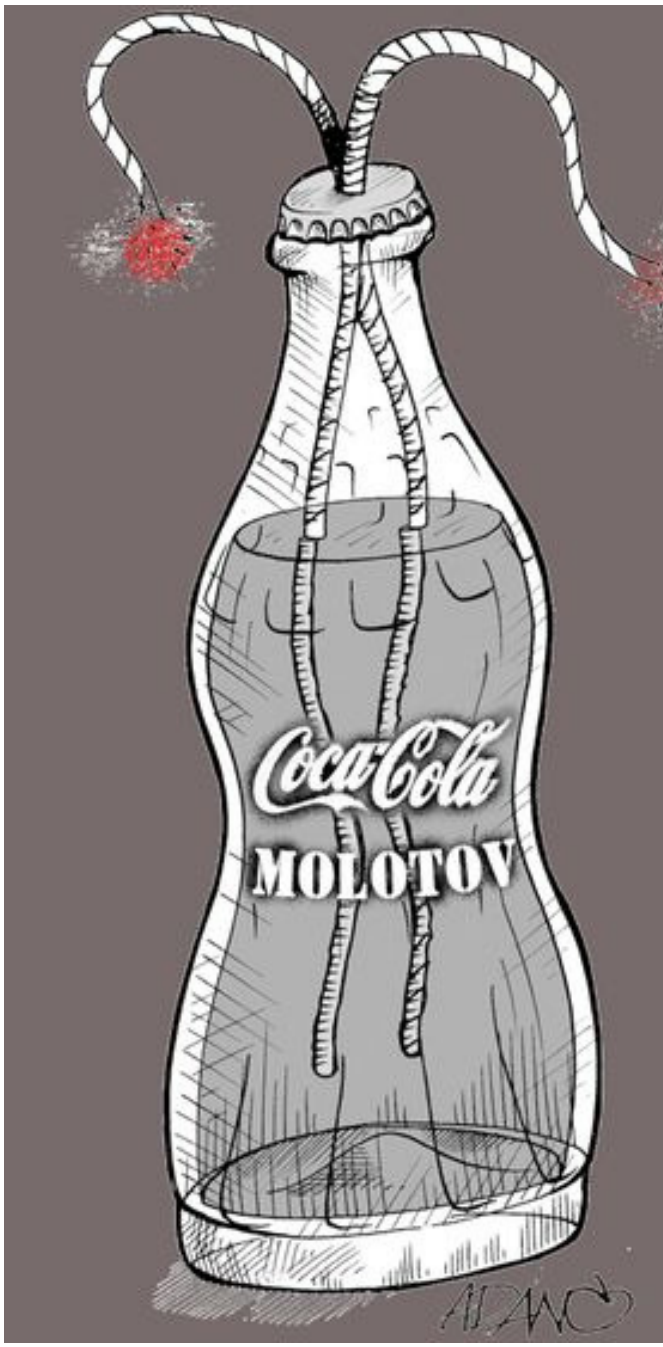
En efecto, el atraso cambiario a menudo ha sido originado en el Uruguay desde la propia política económica, con resultados catastróficos para la población. El “Ancla Cambiaria” con propósitos antiinflacionarios se ensayó durante la dictadura, dando origen a la experiencia de “la Tablita”, como fijación pre-anunciada del valor del dólar que culminó en la crisis de 1982, con una devaluación de la moneda nacional del 100%. La misma teoría económica, que paradójicamente se autodenomina liberal, intervino el mercado de cambios desde los años 90 del siglo pasado, a través de las “Bandas de Flotación”. Esta vez fue peor, desembocó en la crisis de 2002, calificada como la más grave en la historia del país, con una devaluación del peso cercana al 30%.

Por su parte, el Ec. Mario Bergara explicó que "nos preocupa el atraso cambiario … tanto nos preocupa, que el BCU lleva comprados más de US$ 2.800 millones … una preocupación por la competitividad de las empresas". Esta es una respuesta que proviene, como lo expresa el propio Bergara, desde los fundamentos, es decir, del funcionamiento económico interno e internacional. La compra de dólares por parte del Banco Central obedece a la intención de mantener el valor del dólar en niveles que, sin afectar la competitividad de la producción nacional, tampoco desencadenen un proceso inflacionario. Sumamente costoso, pero que se explica por la necesidad de mantener determinados equilibrios, en una economía capitalista desequilibrada como la nuestra, algo así como los platitos chinos que alguna vez mencionara el propio Bergara. De hecho, parece un esfuerzo grande, que esta vez si hace el país en su conjunto, o sea todos los que no integramos la ARU, en pos de incrementar la tasa de ganancia de quienes la integran, que, por cierto, se ha mantenido bastante "equilibrada" en estos años sin ninguna debacle de por medio, según muestra el gráfico.



EL OTRO PBI

Ec. H.Tajam, Ec. G.Cultelli



Un día sí y otro también una diversidad de analistas informan sobre la marcha de la economía uruguaya, análisis que se centran exclusivamente en los informes trimestrales del Banco Central del Uruguay donde se describe el crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) según la evolución de la producción sectorial de la economía (Agro, Industrias, Servicios) o desde el consumo o gasto de ese mismo valor (consumo interno público o privado, de bienes finales o de inversión, importados o exportados).

Sin embargo, el mismo BCU también realiza una apertura diferente del mismo valor creado por el trabajo nacional (recordemos que el PBI excluye las importaciones), y lo hace desde la óptica de la distribución de ese valor tal como se realiza efectivamente en toda economía capitalista: salarios pagados a los trabajadores, ganancias realizadas por los capitalistas, impuestos retenidos por el estado e ingresos de unidades económicas que por sus características (cuenta propistas con y sin local, productores familiares, cooperativas y emprendimientos autogestionarios) no pueden atribuirse con precisión a sueldos o beneficios.

Este nivel de la Economía Descriptiva es desconocido por la opinión pública, así como siempre se oculta cual es el nivel de rentabilidad que obtienen los empresarios nacionales y extranjeros de sus inversiones. Solamente se discute el salario y los impuestos como elementos constitutivos del mal llamado “costo país”, la ganancia es un resultado sin transparencia que surge por diferencia, como excedente, y que obviamente no la incluyen en eso que llaman “costo país” que en realidad es “costo capitalista” porque vaya si le cuesta al país producir la ganancia.
Ricardo y Marx consideraron la ganancia como un residuo del producto social en la medida de que no constituye un costo real para el capitalista. Pero Marx si la consideraba un costo social, y el valor de esa mercancía o de los bienes y servicios generados por toda la sociedad no solo se constituía por el costo del capital constante (materias primas, equipos, maquinarias, infraestructura en general) y del capital variable (el aplicado a la fuerza de trabajo para pagar salarios), sino que también incluye a la plusvalía como ese valor generado en el proceso de trabajo que se apropia el capitalista.

La teoría neoclásica, hoy dominante, nunca pudo ni supo explicar el origen de los beneficios que sustentan el nivel de vida y las inversiones de los empresarios. Ha acudido a fundamentos tan esotéricos y carentes de base científica como la compensación por el sacrificio de no consumir parte de sus ingresos que destina a la inversión, o la tasa de interés por el ahorro. Elementos de carácter moral que esquivaron siempre la verdadera razón: la capacidad del trabajo de crear valor por encima de su propia subsistencia y reproducción. Cuando el salario solamente constituye una parte de ese nuevo valor creado, la otra parte remunera a los capitalistas a través de beneficios, renta de la tierra, intereses financieros. Esta parte es la Plusvalía, base de la relación de explotación que sustenta el capitalismo tal como lo demostró Carlos Marx hace ya mucho tiempo.

LA DISTRIBUCIÓN

Volviendo a la Economía Descriptiva de las Cuentas Nacionales, el PBI se puede descomponer de acuerdo a la distribución de su valor tal como lo expresamos anteriormente: masa salarial, masa de ingresos de trabajadores por cuenta propia, monto de los impuestos recaudados para el financiamiento del estado, y como residuo se presenta el concepto Excedente de Explotación que engloba la masa de beneficios empresariales de la producción y las finanzas.
Lamentablemente el BCU ha publicado esta información desagregada solamente hasta el año 2005, pero con información de otras fuentes se puede construir la serie hasta el primer semestre del año 2017. Conocemos el PBI, los impuestos a la actividad económica y a los productos derivados de ella (DGI), los aportes a la seguridad social (BPS), el número de personas ocupadas como asalariados o en cuenta propia, así como sus remuneraciones promedio anuales (INE). De esta forma hemos reconstruido la serie a precios corrientes desde 1997, con lo cual cubrimos en su totalidad el ciclo económico que estamos atravesando desde 1998. Veamos algunos resultados:

DISTRIBUCIÓN DEL PBI 1998-2017 (1er. Semestre) En %				Diferencia		
	1998	2004	2017.II	1998-2017	1998-2004	2004-2017
Remuneración de los Asalariados	32,9	27,3	34,1	1,2	-5,6	6,8
Impuestos +Aportes Patronales	20,5	21,3	19,2	-1,3	0,8	-2,1
Excedente de Explotación (Plusvalía)	31,0	37,9	32,9	1,9	6,9	-5,0
Ingreso Mixto (cuenta propistas, productores familiares, y autogestión)	15,6	13,5	13,8	-1,8	-2,1	0,3
Producto Bruto Interno (PBI)	100,0	100,0	100,0			
Fuente. economiapolitica.uy con datos de BCU, INE, DGI, BPS y CEPAL.						

En los 18 años que abarca el ciclo actual (1998-2017), la participación de la masa de salarios y de los beneficios no tuvo alteraciones significativas de punta a punta, con el excedente creciendo un punto más. Lo cual no es poca cosa, cada punto del PBI constituye una cifra cercana a los 500 millones de dólares. Los trabajadores por cuenta propia perdieron ingreso y el estado recaudó menos.

Sin embargo el transcurso de este período encierra importantes modificaciones. Desde 1999 se acuñó una crisis que explotaría en el año 2002. Hacia 2004, en cinco años y como precedente a los gobiernos frenteamplistas, los beneficios capitalistas absorbieron un excedente adicional de 7 puntos del PBI, aumentando su participación a 38%, en desmedro de asalariados y trabajadores cuentapropistas. Luego, llevó 12 años de políticas inclusivas y de derechos sindicales para que los trabajadores recuperaran, y también ampliaran, su participación en el valor creado fundamentalmente por su trabajo. ¿Quiénes "perdieron" parte de la torta? Las ganancias capitalistas en primer lugar, pero manteniendo una proporción superior a la de 1998. El Estado también perdió, aunque el discurso sea exactamente el contrario, en un proceso descendente que se dio a partir de 2011.

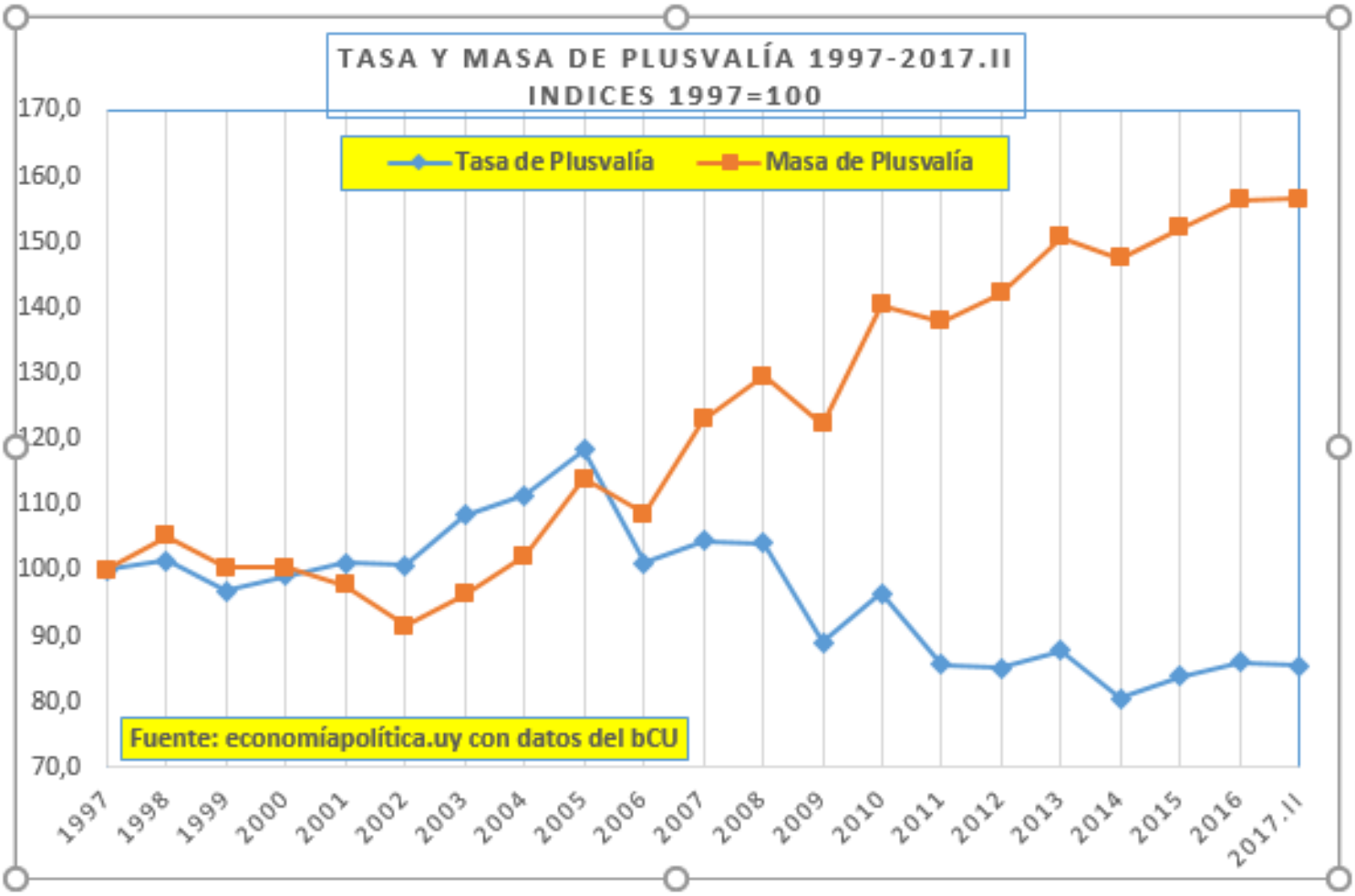
.

LA CUOTA DE PLUSVALÍA O TASA DE EXPLOTACIÓN

Finalmente, una mirada sobre la "tasa de explotación" o "tasa de plusvalía", que refiere a la relación entre la Plusvalía, o valor Excedente de Explotación de la Cuentas Nacionales, y la Masa Salarial (Remuneración de los asalariados). Un resultado de 100 indicaría una apropiación de excedente igual a la masa salarial, y de allí en adelante la superarían. Se plantea que el denominado Ingreso Mixto podría integrarse al cálculo de la plusvalía. Aun cuando el PNUD en Desarrollo Humano 2008 evaluó que el 72% de los ingresos por cuenta propia corresponderían a la remuneración del trabajo, hemos decidido dejarlos por separado en la medida que no constituye estrictamente un trabajo dependiente, asalariado, generador de un plusvalor que apropia un tercero directamente. Creemos que la apropiación de parte de su valor creado se da a través de los mecanismos de precios y el funcionamiento mercantil, indirectamente, y de manera diferente.

				Diferencia		
Tasa de explotación	1998	2004	2017.II	1998-2017	1998-2004	2004-2017
Excedente (Pliusvalía)/MasaSalarial	94,2	138,8	96,5	2,3	44,6	-42,3

El resultado positivo de 2 puntos porcentuales superior en 2017 con respecto a 1998 responde al incremento de las ganancias empresariales en nada menos que 45 puntos en el período de la crisis que empobreció a un tercio de los uruguayos, y un descenso similar como resultado de compartir las ganancias del crecimiento económico 2004-2017 con la remuneración de sus trabajadores. Pero ese descenso fue "tolerado" por el poder económico porque en forma simultánea la masa de plusvalor apropiado creció en una forma como no lo había hecho anteriormente, reflejando seguramente el boom de precios de los commodities, como se puede apreciar en el gráfico.



Revisando realidades

En estos días, y con total lógica, se hizo viral un video originario de RT, que refiriéndose a otro tema (comparativa entre elecciones, las catalanas reprimidas y las venezolanas en paz), culminaba con la siguiente frase, que rescatamos para comenzar este artículo: “Aunque las comparaciones no nos muestran toda la realidad, nos obligan a revisar nuestra manera de percibirla”. Lo mismo sucede con los “antes” y “durante” del Uruguay frenteamplista, en esta ocasión refiriéndonos a las características del empleo.

En primer lugar, y en tanto que el empleo depende del desarrollo de la producción, tengamos presente que luego del fuerte empuje a la salida de la crisis del sector agropecuario y de las industrias y servicios asociados, la evolución de la producción nacional gradualmente ha sido determinada con mayor incidencia por los sectores vinculados a la generación de servicios, en particular por aquellos donde predominan las empresas públicas. Esto se afianza o se observa con más claridad en el período de desaceleración económica iniciado en 2014. En el primer semestre de 2017 comenzaron a recuperarse sectores de la actividad material del sector primario y de la industria manufacturera, pero aún con la industria de la construcción en retroceso, hecho que afecta el empleo.

Así fue como entre 2004 y 2017 la cantidad de empleos nuevos fueron 315.696, dónde 198.603 se correspondieron a mujeres, o sea el 63%, al mismo tiempo que la brecha de desempleo mujer/hombre iba descendiendo, pues si en el 2006 la tasa de desempleo de las mujeres era un 73% mayor que la de los varones, en el 2015 era el 39% según datos del INE. La diferenciación salarial de género también cambió en similar sentido asociada a los cambios productivos, pudiendo influir a su vez, el cambio de la normativa laboral. En términos generales, si la cantidad de horas trabajadas remuneradas en el 2006 de las mujeres eran un 80% en relación a la misma cantidad realizadas por hombres, en el 2015 eran el 84%. Al mismo tiempo, las brechas salariales disminuyeron en favor de la mujer fundamentalmente en el sector con más años de estudio, que, si en 2008 las mujeres con 16 años de estudio y más ganaban un 68% de lo que ganaban los hombres, en el 2016 llegaban ya a ganar el 92,3%.

El otro cambio estructural importante que impactó en la calidad del empleo en estos años, sin duda fue la formalización del mismo. Mientras que el empleo formal y sin restricciones en el 2006 era el 61% del total, en el 2015 era el 73%. El subempleo pasó del 3,8 al 2.3% y los no registrados en la seguridad social del 26 al 19,9%, perteneciendo a ambas categorías el 9 y el 4% en iguales años ya señalados. En ello 2 factores serían claves: Las políticas públicas que lo facilitaron, principalmente retomar los consejos de salario, y la organización sindical de las y los trabajadores.

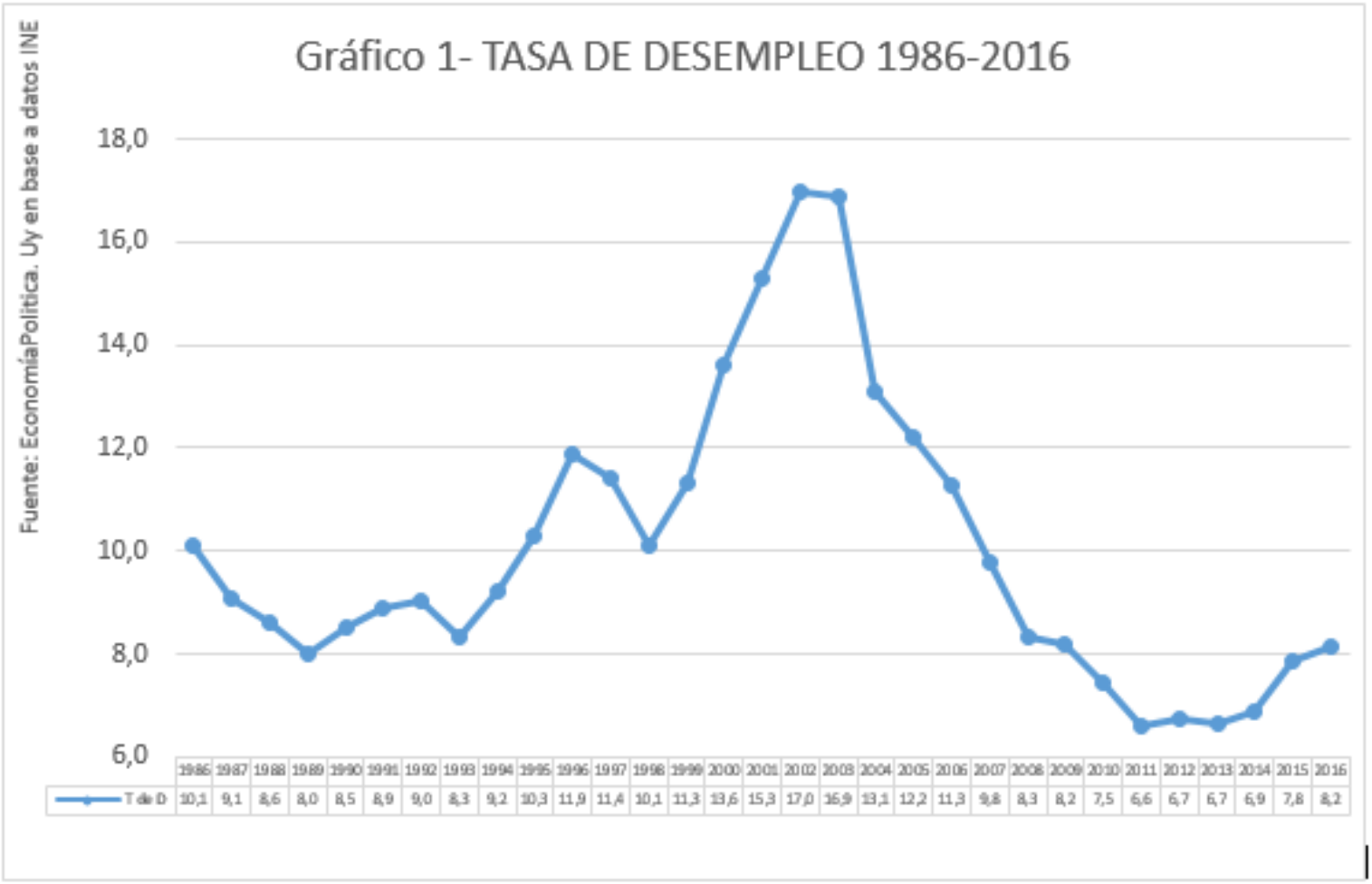
La Tasa de desempleo se mantuvo cayendo desde el 2005 al 2011, cuando alcanza su punto más bajo, manteniéndose hasta 2013 para subir levemente a partir de allí sin volver a alcanzar hasta hoy los 2 dígitos según muestra el gráfico 1.

¿ES SOSTENIBLE ESTE NIVEL DE EMPLEO?

Se plantea que el avance tecnológico, y la automatización arriesgaría más el empleo en Uruguay que en otros países desarrollados, aunque la tendencia de las últimas décadas no parece sustentar esa afirmación. En Uruguay y en las últimas décadas frenteamplistas se mostraron los mayores niveles de empleo, y la tasa de desempleo marcó record histórico en estos años (2011-2013 con el 6,6/6,7%). Es que además de la pérdida de algunas ocupaciones, el cambio tecnológico también impulsa la creación de otras nuevas.

Este proceso no es nuevo y a nivel sectorial ya se viene dando en el país, lo que como de costumbre de manera muy heterogénea. En los últimos años tomó mayor magnitud en el sector agropecuario, en la elaboración industrial de alimentos asociada al mismo y en el sector financiero, pero principalmente en el sector de las telecomunicaciones, y producción de energía, acompañando poco a los servicios de cuidado, educación y salud, entre otros. Al mismo tiempo, los empleos desempeñados por mujeres tienen en general más intensidad en tareas cognitivas y, por tanto, menor riesgo de automatización, siendo más complementario con la introducción de tecnología.

Al respecto conviene destacar la siguiente cita tomada de “Automatización y empleo en Uruguay. Una mirada en perspectiva y en prospectiva” de OPP, 2017 pág. 34: “Desde un punto de vista agregado, la posibilidad de disminuir fuertemente las necesidades de contratación de mano de obra en múltiples actividades económicas parece sugerir que los efectos de la tecnología de automatización de empleos no son neutros en relación a la asimetría de poder entre capital y trabajo. Esto se explicaría por sus consecuencias en el debilitamiento de las condiciones de organización de los trabajadores y, por tanto, en sus posibilidades de presión. Las connotaciones sociales y distributivas de estos procesos pueden ser profundas.”
En términos de desarrollo capitalista esa es en definitiva la ley de la población, o la forma en que esta se desenvuelve. El avance descontrolado de la producción y el consumo, implican de hecho el continuo desarrollo tecnológico en una competencia sin cuartel, lo que implica dejar fuerza de trabajo a un lado, para retomarla después cuando el avance de las viejas ramas de la producción y los servicios y la aparición constante de nuevas así lo requiera, es lo que se llamó ejercito industrial de reserva que presiona a la baja salarial. Para el caso de Uruguay, la respuesta estará en qué modelo (aún capitalista) definamos, ¿más o menos mercado? ¿más o menos Estado?, pero este último no solo como regulador de políticas, sino involucrado directamente como productor.



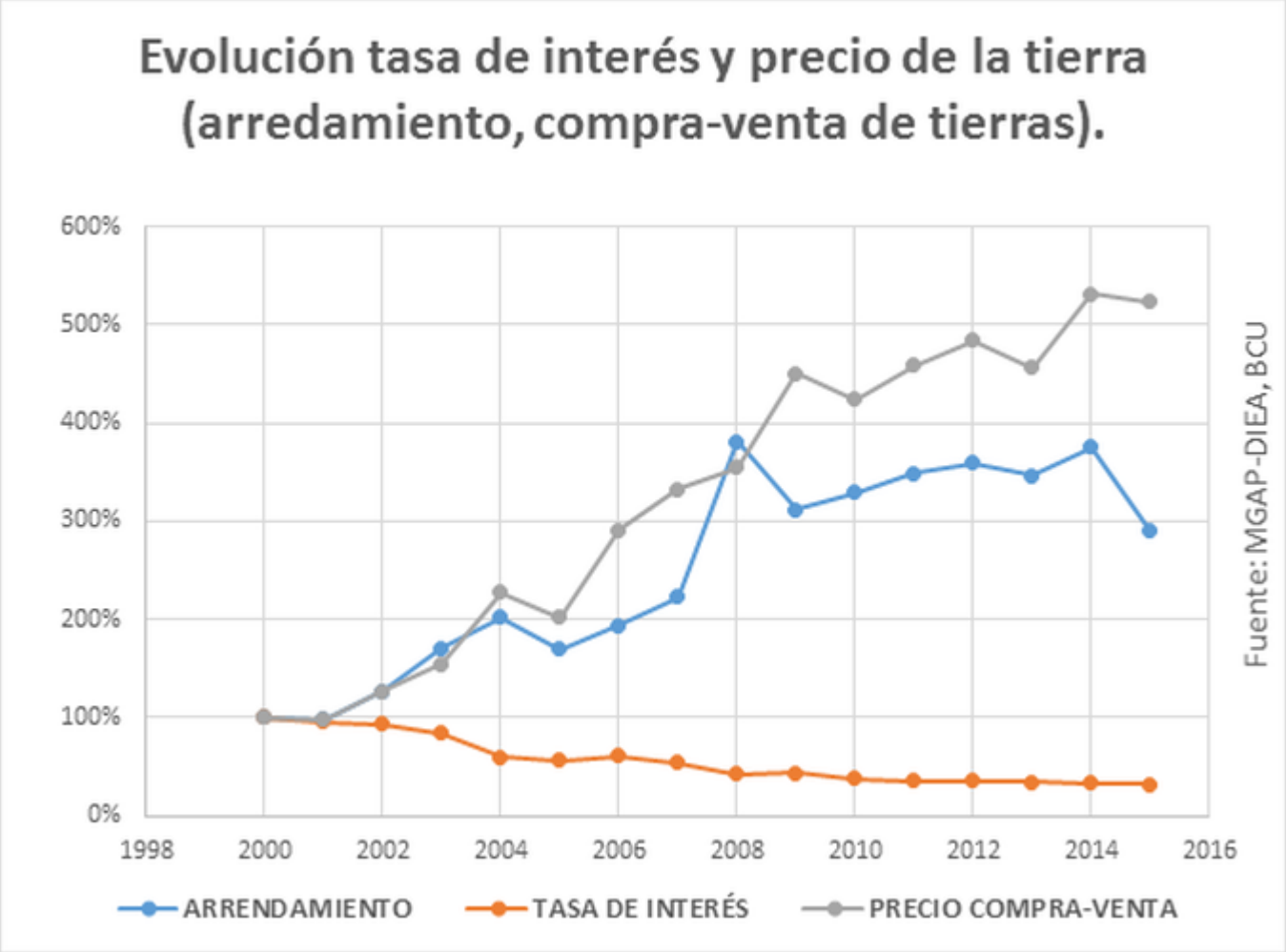
LA GRÁFICA DE LA SEMANA

1. PRECIO DE LA TIERRA Y TASA DE INTERÉS.

La evolución del valor promedio de la tierra por hectárea en el período 1998-2016 aumentó significativamente, llegando, en el primer semestre de 2017, a U$S3.731. El mismo comportamiento creciente siguió el valor promedio del arrendamiento (alquiler), mientras que la tasa de interés en dólares del sector agropecuario promedio descendió más de un 60%.

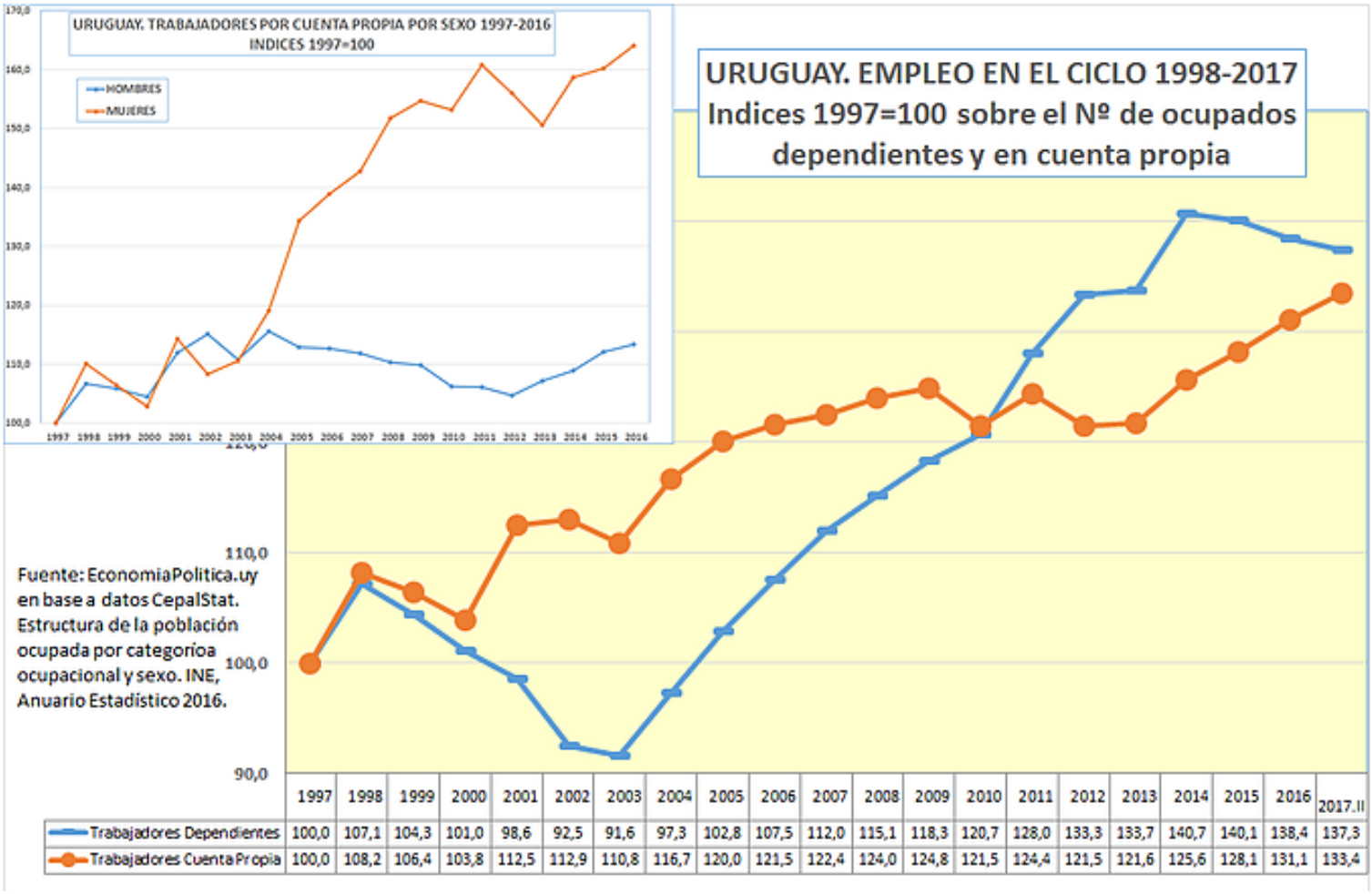
A su vez, si estudiamos la relación entre la tasa de interés en dólares anual (fuente BCU) y el valor promedio de la tierra por hectárea por un lado, y por otro, la relación entre la tasa de interés en dólares anual y el valor promedio del arrendamiento confirmamos la existencia de una correlación negativa muy importante. El coeficiente de correlación entre precio del arrendamiento y tasa de interés -0.92, siendo similar si comparamos el precio de compra-venta con tal tasa.. Es decir, tanto el valor promedio de la tierra y el arrendamiento son inversamente proporcional al comportamiento de la tasa de interés.

Por tanto, si bien el bajo valor del dólar pudo haber traído problemas de competitividad a los exportadores, por otro lado repercutió, entre otras cosas, en que pudieran tener un crédito muy barato. Es más, Uruguay siempre creció con moneda extranjera barata en relación a nuestra moneda.



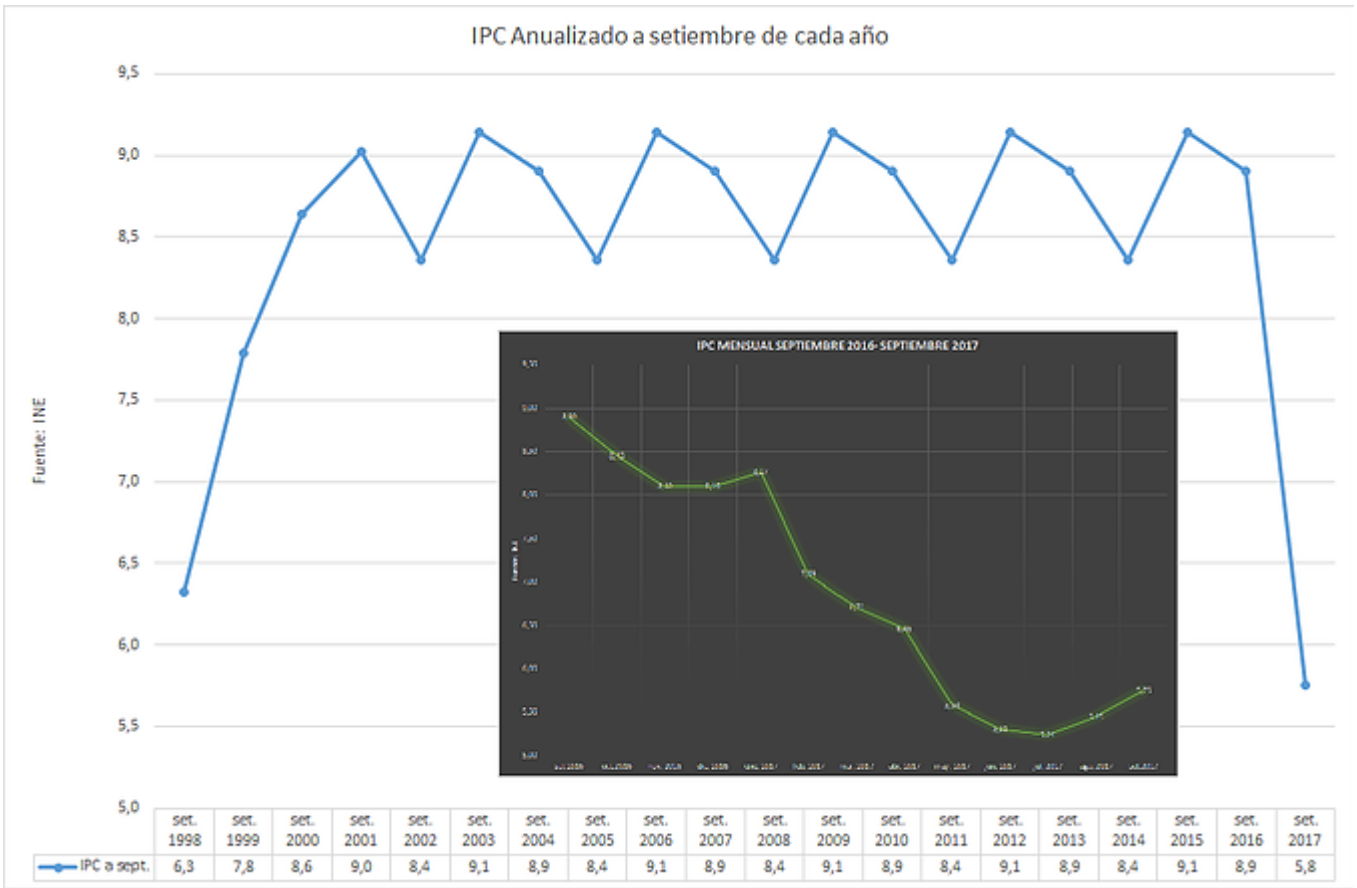
2. TRABAJADORES DEPENDIENTES Y EN CUENTA PROPIA. EVOLUCIÓN 1998-2017.

1- La evolución del empleo acompañó las características del ciclo económico que aún hoy atravesamos, en la medida de que la fase de crecimiento se mantiene. En la fase depresiva (de caída 1998-2003), los trabajadores asalariados fueron un factor de ajuste, perdiendo más de 130 mil empleos. Ese contingente de desocupados en alguna medida se refugió en trabajos por cuenta propia, aunque no llegó a superar el 10%.
2- A partir de 2005, cuando se iniciaba la fase de crecimiento, y hasta 2011 inclusive se crearon casi 400 mil empleos, de ellos 330.000 asalariados dependientes, y 30.000 cuenta-propistas. Sin duda los importantes incrementos salariales que acompañaron a los nuevos puestos de trabajo estimularon el trabajo dependiente, aunque hubo políticas específicas y ambiente para el incremento de proyectos por cuenta propia.
3- En efecto, el empleo femenino se expande con mayor celeridad, y como podemos apreciar en la figura incrustada en la gráfica principal, las mujeres continuaron aprovechando las oportunidades del trabajo independiente. También hasta 2011 el empleo de las mujeres se expandió en casi 50 mil puestos de trabajo en cuenta propia, mientras los hombres lo abandonaban
4- Desde 2013-2014 se pierde parte del dinamismo económico que había caracterizado la fase ascendente del ciclo, y el empleo acompañó esa tendencia. El empleo asalariado se ubica de allí en adelante en registros con variaciones menores, pero manteniendo el alto registro alcanzado en los años anteriores.
5- La disminución de ofertas de trabajo es mayor para los hombres, y nuevamente el trabajo por cuenta propia comienza a ascender en importancia como fuente de empleo e ingresos, siendo a partir de 2012/13 los hombres quienes en mayor medida se vuelcan a los proyectos laborales independientes.
6- En 1997 el trabajo asalariado dependiente era el 64,8% del total de ocupados, los cuentapropistas eran el 21,7% con un resto entre empleadas domésticas y trabajadores familiares no remunerados de 9,1%. En el 2003 eran el 61,5%, 24,8% y 10,22%, mientras que en el 2017 (segundo semestre) eran el 71,6%, 23,4% y 10,2% respectivamente.



	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017.II
Trabajadores Dependientes	100,0	107,1	104,3	101,0	98,6	92,5	91,6	97,3	102,8	107,5	112,0	115,1	118,3	120,7	128,0	133,3	133,7	140,7	140,1	138,4	137,3
Trabajadores Cuenta Propia	100,0	108,2	106,4	103,8	112,5	112,9	110,8	116,7	120,0	121,5	122,4	124,0	124,8	121,5	124,4	121,5	121,6	125,6	128,1	131,1	133,4

3. BAJA LA INFLACIÓN



	set. 1998	set. 1999	set. 2000	set. 2001	set. 2002	set. 2003	set. 2004	set. 2005	set. 2006	set. 2007	set. 2008	set. 2009	set. 2010	set. 2011	set. 2012	set. 2013	set. 2014	set. 2015	set. 2016	set. 2017
IPC a sept.	6,3	7,8	8,6	9,0	8,4	9,1	8,9	8,4	9,1	8,9	8,4	9,1	8,9	8,4	9,1	8,9	8,4	9,1	8,9	5,8

La inflación anualizada a setiembre 2017 es la de menor registro de todo el ciclo económico comenzado en 1998, y por primera vez inferior a la meta inflacionaria del Banco Central del Uruguay (BCU).

De acuerdo a lo que se observa en el gráfico principal, la inflación, medida por la evolución del IPC (índice de Precios al Consumo) de los últimos 16 años, se había mantenido estable entre un 8,4% y un 9,1% si la medimos acumulada a los 12 meses que cierran en setiembre de cada año, salvo en este año.

De acuerdo a la ponderación, o los rubros que más peso tienen en el consumo de los hogares y, por tanto, aquellos por los cuales un cambio en sus precios impactará más en la evolución del conjunto de precios (y su medición a través del IPC) son en primer lugar los alimentos y bebidas (ponderación 26%) que ya en mayo crecieron muy levemente (0.32%), en junio menos aún (0,09%), en julio 0.43% y recién en agosto y setiembre superaron el 1% (1.3% y 1.28% respectivamente) acumulando entre setiembre 2016 y 2017 un 2,1% de aumento en estos precios. El 3er. rubro en peso (después de vivienda), que sin duda incidió es transporte (10,1% ponderación) cuya evolución anualizada (5,75%) se comportó muy cercano al índice general

Finalmente, pero en otro orden o nivel en el desempeño de los precios de 5,8% mencionado, y dado su menor ponderación, pudieron incidir los valores de recreación y cultura (5,06% anualizados a setiembre y con un peso del 6.5% en el total); prendas de vestir y calzados que solo aumentaron un 3,85% (ponderación 5,4%) y finalmente las comunicaciones con un peso del 3.3% en el conjunto de bienes que consumen los hogares y cuyo precio solo aumentó un 5,12%.

La baja inflación se constituye en un elemento clave para mantener el salario real (o lo que es lo mismo, el poder de compra del salario), ante menores aumentos nominales en un marco de crecimiento menor.

4. MASA Y TASA DE PLUSVALÍA

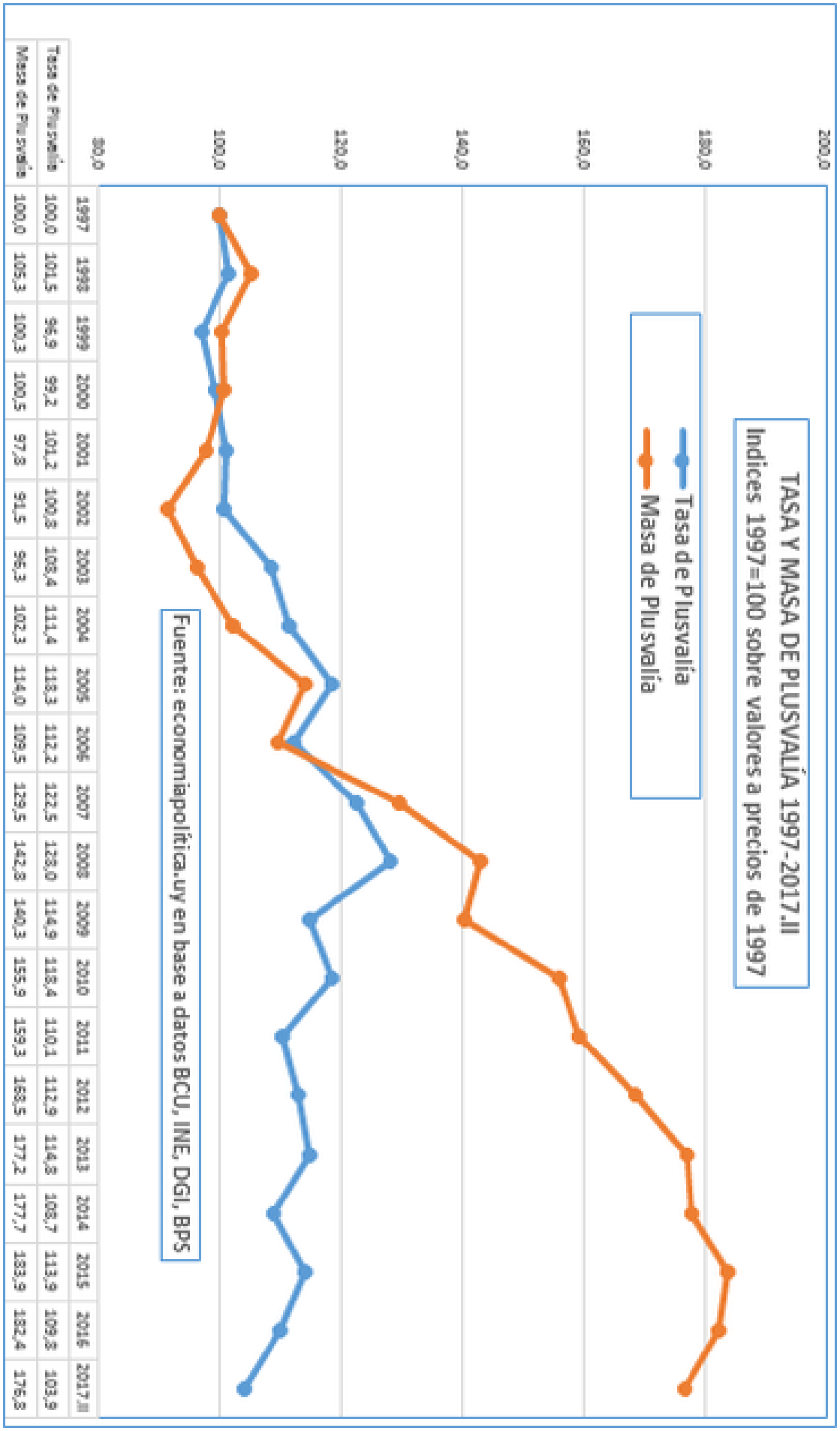
La Tasa de Plusvalía se define como la relación entre la plusvalía y el capital variable, expresando el grado de explotación. Aquí llegamos a una aproximación de la misma relacionando la masa del excedente de valor apropiado por los capitalistas y la masa salarial pagada a los trabajadores. Un valor superior a 100, como se da en todo el período, significa que más del 50% del valor creado queda en manos de los empresarios.

Esa masa de ganancias prácticamente se duplicó en el período 2003-2017, con alternancias en los inicios de la crisis financiera internacional 2008-2009, y luego con incrementos más moderados a partir de 2014 cuando los precios internacionales dejaron de aumentar.

Ese aumento excepcional de las ganancias privadas sin duda fue el hecho que permitió que los dueños de las decisiones de inversión aceptaran una disminución en su tasa de plusvalía (beneficios) a partir del año 2008, aunque se mantuvo siempre por encima del valor 100.

La disminución de la tasa de plusvalía es la otra cara de los aumentos salariales que se procesaron en forma continua a partir del año 2005.

El aumento de la masa de excedente, por tanto, fue acompañado por un incremento similar de la masa de salarios, pero mientras la primera se distribuye entre aproximadamente 80 mil patrones, la segunda se reparte entre 1 millón seiscientos mil trabajadores.



	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017.II
Tasa de Plusvalía	100,0	101,5	96,9	99,2	101,2	100,8	105,4	111,4	113,3	112,2	122,5	128,0	114,9	118,4	110,1	112,9	114,8	103,7	113,9	109,8	103,9
Masa de Plusvalía	100,0	105,3	100,3	100,5	97,8	91,5	96,3	102,3	114,0	109,5	129,5	142,8	140,3	155,9	159,3	163,5	177,2	177,7	183,9	182,4	175,8